



ELIZABETH NERACHER ESBRY
DIRECTORA DE EDUCACIÓN CONTINUA INACAP

La velocidad de los cambios tecnológicos, la digitalización de los procesos productivos y la irrupción de nuevas herramientas basadas en inteligencia artificial han transformado profundamente el mundo del trabajo.

Las profesiones ya no se mantienen estáticas durante décadas. Por el contrario, evolucionan, se redefinen y, en algunos casos, incluso desaparecen o se transforman en otras completamente distintas.

Un reciente informe internacional sobre habilidades del futuro, elaborado por el Banco Santander, ilustra con claridad este cambio. Según este estudio, en Chile el 87% de las personas considera importante recibir formación continua para su desarrollo profesional. Más aún, una proporción significativa de los encuestados reconoce que el dominio de nuevas tecnologías, especialmente aquellas vinculadas a la inteligencia artificial, será fundamental para mantenerse competitivo en el mercado laboral.

Este dato refleja algo más profundo que una simple percepción estadística. Revela un cambio cultural en la manera de entender la formación profesional. Hoy ya no se trata únicamente de adquirir conocimientos en una etapa específica de la vida, sino que aprender forma parte permanente del ejercicio de cualquier profesión.

La lógica tradicional de la educación, estudiar primero y trabajar después, está siendo reemplazada por un modelo mucho más dinámico: estudiar, trabajar, volver a aprender, actualizarse y volver a aplicar ese conocimiento en contextos cada vez más cambiantes.

Educación Continua: la respuesta de Inacap a un mundo laboral en transformación

En este nuevo escenario, la educación continua cumple un rol estratégico. No sólo permite actualizar conocimientos técnicos, sino también desarrollar nuevas competencias que hoy son esenciales para el mundo laboral: adaptación al cambio, capacidad de aprendizaje permanente, manejo de herramientas digitales y comprensión de los procesos de innovación. En otras palabras, la diferencia ya no estará solamente en lo que una persona aprendió en su formación inicial, sino en su capacidad para seguir aprendiendo a lo largo de toda su trayectoria laboral.

Frente a este escenario, las instituciones de educación superior tienen un papel clave. Ya no basta con formar profesionales en un momento determinado, sino que deben convertirse en espacios permanentes de actualización, especialización y desarrollo de nuevas competencias.

En este sentido, la educación continua se consolida como una herramienta fundamental para fortalecer la empleabilidad, impulsar la innovación y acompañar a las personas en un proceso de aprendizaje que no se detiene con la obtención de un título.

Precisamente esa es la lógica que hoy impulsa Inacap. A través de cursos de actualización, diplomados, seminarios y programas de especialización, la institución promueve una formación que no termina con la titulación, sino que se proyecta a lo largo del tiempo. El objetivo es claro: entregar a estudiantes, profesionales y a la comunidad herramientas concretas para adaptarse a los cambios del mundo productivo y aprovechar las oportunidades que surgen en un entorno cada vez más dinámico.

En un mundo donde el conocimiento evoluciona a gran velocidad, mantenerse actualizado ya no es una ventaja competitiva. Es, simplemente, una condición para seguir siendo profesional.